

Adversia (enero-junio), pp 79-85 ©Universidad de Antioquia-2010

ES INELUDIBLE DECIDIR: ¿CAMBIO DE MENTALIDAD O INERTE SIN FINAL?

Luis Guillermo Alvear Montoya

Estudiante de X Semestre, Corporación Universitaria de la Costa
Grupo Estudiantil de Investigación Contable – GEICUC -FENECOP

luguille325@hotmail.com

ES INELUDIBLE DECIDIR: ¿CAMBIO DE MENTALIDAD O INERTE SIN FINAL?

"Todo hombre racional es un hombre desadaptado, porque es un hombre que pregunta. Por el contrario, el hombre adaptado es un hombre que obedece. El sistema necesita formar gente que haya interiorizado una relación de humildad con el saber. La educación lo logra y ese es nuestro sistema educativo. Formar gentes por medio de la educación que sean capaces de preguntar, que sean capaces de desatar lo que llevan en sí de aspiración y búsqueda, sería formar hombres inadaptados al sistema"

Estanislao Zuleta

"Una simple frase, una reflexión o un sueño bastará para encender la chispa revolucionaria que llevamos por dentro"

Luis G. Alvear Montoya

La ausencia de una participación estudiantil como guardián de la educación contable en Colombia de cara a los retos que demanda la profesión, su indiferencia ante las diversas maneras como diferentes organismos –estatales o no– proponen que estos sean afrontados, su notable separación de los procesos que propendan por garantizar una efectiva formación académica que procure superar los desafíos que diariamente le son establecidos o los cuales, en algunos casos, podrían ser inherentes a la disciplina contable, son sin duda el principal desatino que el estudiantado debe superar y aportarle desde esta perspectiva dinámica tanto a su formación personal como profesional, convirtiéndose de este modo en un agente activo en la transformación constante de su profesión, su entorno y su contexto.

En nuestros días la ociosa rutina del estudiantado lo ha alejado de la preocupación por su esencia, por su deber ser, y lo ha hundido en un subterráneo, tan oscuro, que no logra apreciar más que sus manos, es entonces realmente triste que ante tan penumbroso escenario permanezca inerte mientras su profesión lo llama a gritos diciéndole que reaccione.

Revisando la visión que se plantea en las líneas anteriores, el autor pudo encontrar información donde se explicaba que esta apatía estudiantil no ha sido siempre y que este sector tuvo una participación importante en el pasado, por lo que es vital analizar cuál fue su actuar y proponer desde este escrito pautas que puedan motivar un cambio de actitud en esta población.

El movimiento estudiantil ha figurado como actor principal de las críticas y cuestionamientos ante las diversas acciones que puedan poner en riesgo la educación y en particular cualquier profesión, –tanto, como en los diferentes factores que puedan afectar a la sociedad– convirtiéndose en el espacio libre que tienen los estudiantes para expresar sus pensamientos y sus ideas, atreviéndose a plantear nuevas formas de ver al mundo identificadas y argumentadas desde su representación.

Ante la ausencia de diversos escenarios que le permitieran construir su propia realidad y le dieran la confianza para desarrollar su identidad, y, por medio de esta poder aportarle a la construcción de un país, el estudiante optó por enfilarse en su movimiento y desde allí cimentar su esencia, así como también lo constituyó en el espacio para exponer sus inconformidades frente al actuar de quienes ostentan el poder.

El movimiento estudiantil tuvo su mayor auge en –Francia: El mayo parisiense de 1968– durante el cual miles de estudiantes salieron a las calles a expresar sus anhelos de *"vivir sin cortapisas, sin represión, sin reglamentos, sin obscurantismo, sin comunismo. Vivir, gozar la vida y a través de ella, subvertir el orden social que la impide, la condiciona y la convierte en una carrera sin objeto"*. (Borrero, 2008, p.100) Fue tan efectiva la revolución estudiantil –cita el mismo texto– que logró poner en crisis el régimen político de Charles de Gaulle, presidente de la Quinta República y no pocos le atribuyen a los estudiantes la caída del régimen en 1969. Razón por la cual estos hechos aún son recordados y demuestran el gran impacto que puede tener el activismo estudiantil una vez se concientice, se organice y actúe en torno al papel que representa en la sociedad, rol característico de la conciencia social con fundamento crítico y analítico respecto a la realidad.

Seguidamente Borrero enuncia que Mayo del 68 brotó

"una juventud decepcionada, irritada y escapista de sus cuadros naturales, y reacia a los sistemas esclerosados, sean estos socialistas o capitalistas. Desconfiada de las antiguas fronteras entre naciones y deseosa de nuevas causas a la solidaridad. ¿Cuántas veces los sociólogos han anunciado el advenimiento de esta juventud? Pero los políticos siempre llevan años de retraso respecto de los intelectuales. Siempre se sorprenden de cuanto todo el mundo ha visto ya venir." (p.101)

Los jóvenes poseen la fuerza, la energía y el entusiasmo para impedir cualquier alienación que los pueda desviar de su búsqueda por la equidad social y les impida proceder acorde al espíritu solidario que los caracteriza rechazando coherentemente posturas contradictorias. Hoy, esta afirmación acorde al pasivo obrar que custodia a los estudiantes es susceptible de todo tipo de escepticismo pero sigue siendo la historia quien recuerde y haga reflexionar sobre sus capacidades.

En Colombia, las universidades del decenio también estuvieron impregnadas de las movilizaciones estudiantiles que expresaban su rechazo al sistema educativo, a la defensa de la soberanía nacional, así como al pésimo desarrollo científico del país, dando como resultado la primera huelga en el año 1923 en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, se crea el himno y la fiesta del estudiante colombiano (1922), en el 21 aunque no es posible asegurarlo se realizó el Tercer Congreso de la Gran Colombia y el Primer Congreso Estudiantil Colombiano, en el mismo año el estudiante Germán Arciniegas fundó la primera Federación de Estudiantes Colombianos, la casa del estudiante, la voz de la juventud (1917), y la revista Universidad (1923). Posteriormente, durante el gobierno de Miguel Abadía Méndez (1926 - 1930) se respiraba entre los jóvenes un aire leninista debido al triunfo de la revolución rusa y se desarrollaron también diversas protestas laborales y estudiantiles a nivel nacional siendo el 7 de junio de 1929 el día en que eran dispersados a tiros un gran número de estudiantes por las fuerzas del Estado impactando uno de los proyectiles en el cuerpo del Gonzalo Bravo Pérez quien estudiaba derecho en la Universidad Nacional, natural de pasto -su acudiente era nada menos que el presidente Abadía- quien falleció horas después. Las honras fúnebres se realizaron el 8 junio declarado desde entonces como día del Estudiante.

El anterior segmento histórico de lo que ha sido la participación estudiantil, debe guiar el accionar de la colectividad en estos tiempos frente al desarrollo continuo de la Universidad teniendo claro que las diferentes formas de manifestación se desenvuelvan bajo el respeto a la diferencia, el dialogo y la búsqueda siempre de una salida consensuada, ya que la vía de la violencia no debe ser la respuesta al abuso o a la corrupción que se perciba en el ámbito educativo. En palabras de Jaime Restrepo (Historia de la nueva universidad de Antioquia, 6), *"el saberse atropellado no da patente para tirar piedras, quebrar vitrinas, atentar contra los policías, insultar a los directivos o quemar los edificios públicos, ni mucho menos para hacer actos de barbarie como el estallido de bombas, las masacres o los asesinatos a indefensos líderes (en nuestro caso: estudiantes, profesores o trabajadores)"*. Más, cuando lo único cierto y seguro de estas acciones es que perjudican el progreso de la universidad, atentan contra su calidad y abren camino a la mediocridad la cual desplaza al saber, desvirtúa la formación académica y aleja al ser humano del camino por mejorar la sociedad para convertirse en un agente acrítico de su entorno.

Inmediatamente el punto que conviene analizar es ¿Por qué el activismo estudiantil se ha perdido a través del tiempo? **-Efectos sociales-** y ¿cuál podría ser la trayectoria a seguir que reivindique el proceder del estudiante? **-Propuesta educativa-** para lo cual se toma como premisa del primer interrogante que una vez finalizadas las décadas activistas de los años sesenta y setenta en los estudiantes era notorio el cansancio por la lucha; la desidia con el proceso revolucionario era eminente quizás originada, entre otras causas (*), por el efímero resultado de sus manifestaciones; las persecuciones a estudiantes y su vinculación con grupos al margen de la ley era una constante que limitaba; el temor a ser asesinados, la

ausencia de un trabajo efectivo de relevo generacional que permitiera la continuación de los proyectos una vez los líderes iniciales egresaran de las universidades, así como también *el tropel encapuchado que embota y atemoriza a los universitarios les extinguió de paso la capacidad de asombro o de disgusto por los acontecimientos sociales, políticos y económicos*. (Borrero, 2008, p.267)

Todos estos hechos representativos del periodo gestor de la revolución estudiantil han provocado la separación de esta comunidad con los procesos que venían avanzando hasta conducirla al apaciguamiento en que se encuentra.

En el camino por dilucidar el segundo interrogante debe primar un cambio de mentalidad en la juventud, originado por supuesto, desde la educación. La cual se debe constituir en la carta de navegación que nos conduzca a enarbolar las banderas de la reivindicación estudiantil, sin embargo no es menos cierto que el sistema educativo también ha aportado a la consolidación del hastío universitario durante las últimas décadas, sus instituciones han servido de cómplices al intentar *ocultar lo negativo del sistema capitalista* y su metodología, su tecnocracia², su debilitamiento en la producción científica, son algunos de los hechos que han motivado a que el estudiante se considere *miembro de elite educado para defender en el futuro el sistema, pero con una educación que no tiene sentido, la vida tampoco la tiene, y su educación no tiene nada que ver con la vida*. (Montserrat, 1994, El movimiento estudiantil como protesta social, 11)

En esta dirección, la Universidad debe alejarse de rendirle pleitesía a un sistema que moldea, cuadrícula y le niega la oportunidad a sus usuarios de una formación basada en el saber y en conocer la esencia de su objeto de estudio brindándole una formación de cara a un mercado que además de ser cambiante (**) y obsesionado con la multiplicación del capital solo quiere actores que encajen en una maquinaria sin que se interesen en últimas hacia dónde va dirigida.

Ahora bien, seguros de lo apremiante que es un cambio general en la forma como se imparte la educación pero consientes del arduo trabajo que esto demanda, así

(*) A la palabra causa en este caso no se le apodera su significado en general, debido a que los procesos sociales son muy particulares y sus orígenes aunque se reflejaron en una misma época no es posible asegurar que en todos los países y ciudades tuvieron los mismos motivos.

² La producción de una fuerza de trabajo calificada en la lógica de la producción de mercancías, mínimo de tiempo, mínimo de costos, máximo de utilidades -porque la fuerza de trabajo es una mercancía- opera de otra manera. En este caso hay que acelerar, no la formación, porque para eso no hay tiempo, sino la información, el entrenamiento, los conocimientos requeridos por un mercado de trabajo, en el cual la división del trabajo es cada vez más especializada y más restringido el campo en que efectivamente la fuerza de trabajo se va a desenvolver. Zuleta, Estanislao. Educación y Democracia. Educación y filosofía. Bogotá. 1978. p. 62.

(**) Por las características cambiantes del mercado, este no puede constituirse en el

como del tiempo que pueda tardar esta consolidación y la socialización entre los agentes que deban participar en este proceso, corresponde tomar acciones que permitan desde hoy sembrar en el estudiante la variable que contribuya a generar una comunidad inconforme con el sistema, procediendo acorde a lo propuesto por Zuleta en 1985:

Si se promueve mas a la gente en el desarrollo de sus posibilidades como persona, el sistema se hace "invivable". El sistema solo se derrumbará cuando se vuelva invivable para los hombres que hacen parte de él. La búsqueda permanente en los estudiantes, por parte de los educadores, del desarrollo de todas las posibilidades que puedan tener en terrenos como el arte, la literatura, la filosofía, etc., es una lucha contra el sistema, porque es una manera de hacerlo invivable. (p.40)

Aunque la tarea es compleja y la gran población estudiantil le resta importancia a las asignaturas de humanidades al considerarlas como *Materias de Relleno* es evidente que son ellas las que concientizan sobre la fundamentación del aprendizaje y orientan en la comprensión del mundo, aportándole a la formación de hombres libres e independientes, de tal forma que generar estas dinámicas al interior de las universidades sería una manera de aportar al cambio de mentalidad en los estudiantes y se constituiría en el primer paso para generar un inconformismo frente al sistema, propendiendo por la fisiología de un educando crítico, reflexivo y participativo.

Esta iniciativa debe ser liderada por los mismos estudiantes y se deben diseñar estrategias pertinentes a cada claustro universitario que permitan comunicar los objetivos que se pretendan.

A modo de conclusión, el autor se permite mencionar algunos mecanismos adicionales que desde su perspectiva le puedan aportar a lo citado anteriormente:

- Crear grupos estudiantiles que se preocupen por la investigación contable, el devenir de la profesión y se interesen por analizar al interior del grupo el deber ser tanto de la educación como de su profesión.
- Realizar conversatorios, foros, encuentros, congresos entre otras actividades que permitan poner en tela de juicio el sistema educativo, los retos de la profesión y definir entre todos el actuar de la comunidad estudiantil.

referente a través del cual la educación deba basar su enseñanza (sin olvidarlo). Además de limitar el desarrollo de las personas forma agentes que después de su tiempo de estudio e instruidos bajo una problemática de mercado inicial, posteriormente se enfrentan al campo de trabajo real donde la situación es diferente, por lo tanto su desempeño no es óptimo *-incluso para el mercado-*, razón por la cual enseñar a pensar y entender las realidades debe ser el objetivo de la educación en Colombia.

- Participar efectivamente en los organismos de decisión de las Universidades o en su defecto ser fiscalizador de estos procesos para promover la inclusión en los currículos de las asignaturas humanísticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Borrero Cabal, A. La Universidad: Estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias, tomo IV, Historia Universitaria: Los movimientos estudiantiles, Bogotá, 2008.
- Cuartas Restrepo, J. Historia de la nueva universidad de Antioquia 1971-2004. Extraído el 15 de Abril, 2010 del sitio Web de la Universidad de Antioquia: http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/11_138608122.pdf
- Montserrat Navarrete, Lorenzo. El cambio del movimiento estudiantil de la revolución a la apatía. Dialnet. Extraído el 22 de Marzo, 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?db=3&t=el+cambio+del+movimiento+estudiantil+de+la+revolucion+a+la+apatia&td=todo>
- Zuleta, E. (2006). Educación y Democracia (7ª ed.). Medellín: Lealon.